

MEDALLA MILAGROSA

“María no ve la hora de regalarnos la Gracia. Pero debemos pedirla”

ECCLESIA

28_11_2019



**Costanza
Signorelli**



Lo que sucedió en el año 1830 en la Rue du Bac, con las apariciones de la Santísima Virgen a la joven religiosa francesa, Caterina Labouré, marca el comienzo del plan extraordinario implementado por Nuestra Señora para nuestra salvación y la del mundo

entero. Un plan que, solo en los prodigiosos eventos de Medjugorje, encontrará su cumplimiento y muchos de los que hoy están vivos se verán realizados ante sus propios ojos.

Hablamos de ello con Diego Manetti, conocido mariólogo y autor del libro "Por qué aparece la Virgen" (Perchè appare la Madonna), publicado por "La Nuova Bussola Quotidiana".

Manetti, ¿qué plan tiene la Virgen?

Jean Guitton, un gran intelectual católico de Francia, en su estudio sobre la Medalla Milagrosa, definió los eventos de la Rue du Bac como el comienzo de un ciclo moderno de apariciones marianas, destinado a advertir a la humanidad sobre los planes de Satanás: destruir el planeta en el que vivimos y llevar a la humanidad a la condenación eterna. Nuestra Señora, por lo tanto, vino a la tierra, desde la Rue du Bac en adelante, precisamente para salvar a los hombres del riesgo que están corriendo y para exhortarlos a regresar a Dios.

¿Cuáles son los signos de todo esto?

La aparición a Caterina Labouré, especialmente aquella del 27 de noviembre de 1830, es decididamente profética: la Virgen se aparece a la vidente de pie en el hemisferio terrestre. El planeta está envuelto por una serpiente verdosa, que recuerda la del Génesis, por lo tanto, recuerda al tentador malvado que intenta inducir al hombre a la rebelión contra Dios y al pecado. El significado de esta profecía solo puede entenderse más adelante, es decir, a la luz de las apariciones más recientes que tienen lugar en el pueblo bosniaco. El 1 de enero de 2001, de hecho, en Medjugorje, Nuestra Señora dirá "Satanás es liberado de las cadenas", confirmando exactamente lo que se anunció en la Rue du Bac, el desencadenamiento del Maligno está en marcha hoy y la lucha decisiva está a las puertas. Pero, junto a esto, se está realizando el gran plan de salvación que María traerá a la tierra.

¿Cómo se está realizando?

La Virgen no solo aparece a Caterina Labouré como la Inmaculada, anticipando por veinte años el pronunciamiento del dogma (Pío IX, 1854), sino que también aparece con la serpiente aplastada bajo el talón: esto significa que, en esta lucha contra el mal, tenemos la certeza de la victoria. No solo eso, ella nos entrega la verdadera arma para ganar, invitándonos a rezar incansablemente, rezar, rezar. Así, en Medjugorje, en agosto de 1985, Nuestra Señora dirá: "Desciendan para luchar contra Satanás y ganarle con el

Rosario en mano". El Rosario es la presencia silenciosa y constante de todas las apariciones modernas, así como el arma invencible contra el enemigo.

Llegamos a la vidente de la Medalla Milagrosa: Caterina Labouré, desde temprana edad, comienza a desear fervientemente ver a la Virgen. El Ángel Guardián la acompañará en la visión y ella misma revelará: "Le había pedido mucho que me concediera ese favor". Bueno, ¿qué papel juega el deseo en esa relación con el cielo?

Cuando San Agustín trata el tema de la Gracia, confirma un principio fundamental: el Señor hace deseables las gracias que desea otorgar. Cuando un deseo permanece fijo en el corazón durante mucho tiempo, no causa preocupación por su incumplimiento, sino que, por el contrario, educa a la paciencia confiada hacia Dios, entonces es Dios quien puso ese deseo en el corazón y lo cumplirá. Por el contrario, debemos estar en guardia contra el sensacionalismo, que es exactamente lo contrario de lo anteriormente descrito: el deseo de uno contra el de Dios.

A propósito de María madre: es emocionante leer la descripción que la vidente hace de los momentos que pasó con ella ...

Leemos las palabras de Caterina que describen un momento de la aparición: "Entonces salté hacia ella y, arrodillándome en los escalones del altar, puse mis manos sobre las rodillas de la Santísima Virgen. Ese fue el momento más dulce de toda mi vida. Sería imposible describir todo lo que sentí". Lo que se ve hoy en la capilla de la Rue du Bac es impresionante porque es como si el tiempo se hubiera detenido: la silla en la que María se sentaba durante las apariciones todavía está ligeramente desplazada de la posición normal contra la pared, solo para mostrar cómo la misma Virgen la movió para sentarse y darle la bienvenida a su amada hija.

En la última aparición, la cuarta, Catalina en cambio vio a la Virgen cerca del Tabernáculo. No solo eso, además de las apariciones marianas, la vidente a menudo vio a Jesús vivo en la Eucaristía. ¿Qué significa esta presencia en la Eucaristía?

Este es un hecho muy especial que confirma cómo Rue du Bac es el "manifiesto" de lo que sucederá en las posteriores apariciones modernas. Ya las apariciones de Fátima, podemos decir que son apariciones fuertemente eucarísticas. Ante la Virgen, de hecho, a los pequeños pastores aparece el Ángel que los comunica con sus propias manos. Pero la razón de este vínculo profundo entre las apariciones marianas y la Eucaristía

será explicada por la Virgen en Medjugorje, cuando el 02 de noviembre de 2015, ella dirá: "La Iglesia es indestructible porque mi hijo le ha dado un corazón que es la Eucaristía". Por lo tanto, en un momento de gran confusión y desafecto por la Iglesia, como el actual, el Cuerpo de Cristo, además de ser el lugar de nuestra Esperanza, es también un método infalible para el discernimiento. Donde quiera que se vive la fe católica, hay un amor cada vez mayor por la Eucaristía, es suficiente observar el florecimiento de la gracia en los que ayudamos en las parroquias en las que se reza la adoración eucarística. Por otro lado, el mismo criterio para evaluar cada aparición mariana es su cristológica: si no conduce a una fe creciente en Cristo, amor por la Eucaristía y si no nos acerca a la Iglesia, entonces difícilmente se trate de una aparición auténtica.

Decíamos que la imagen de la Virgen que aplasta la cabeza de la serpiente es un signo de gran esperanza. Pero Caterina Labouré no solo ve esto, vio también las lágrimas de dolor de la Virgen. ¿Por qué llora María?

La Virgen llora por todas las gracias que le gustaría dar a sus hijos, pero que éstos ni siquiera le preguntan. Los rayos de luz que provienen de las manos de la Madre de Dios en la imagen de la Medalla Milagrosa son exactamente todas las gracias que ella está lista para darnos, pero muchas de ellas ni siquiera las deseamos. Este aspecto es muy importante porque las gracias se piden, se esperan, se aceptan y se explotan: existe un verdadero camino de la gracia. Bueno, Nuestra Señora llora por la falta presente desde el primer pasaje: "¡Ni siquiera me preguntan!", dijo a Caterina. Así que realmente debemos preguntarnos si la humanidad verdaderamente entendió su mensaje, a pesar de toda la publicidad que la Virgen puede hacerse a nivel mundial.

¿Y qué tipo de gracia ha otorgado o quiere otorgar la Virgen a través de esta Medalla Milagrosa?

Una tarde, durante una catequesis, en cierto momento, una dama intervino: "Todos dicen que esta Medalla es muy poderosa y que hace milagros", pero agregó, "también debemos saber cómo llevarla". La mujer continúa hablando sobre su hijo que había comprado un auto nuevo, en el que ella misma colgó la Medalla Milagrosa. Bueno, dos semanas después, el hijo sufre un grave accidente, destruye el automóvil y permanece ileso. ¿Qué significa, por lo tanto, saber cómo usar la Medalla Milagrosa? Significa reconocer que nos protege de los peores males que Dios quiere que evitemos. La Medalla Milagrosa no es un amuleto y Nuestra Señora sabe, más que todos nosotros, de lo que debe protegernos y preservarnos. A menudo pedimos cosas "incorrectas" porque ni siquiera sabemos dónde enfocar la mirada. En conclusión, cuando la Virgen se

presenta a Caterina con los pies sobre el mundo, mientras está aplastando a la serpiente, es como si nos hubiera enviado el siguiente mensaje: “¡Atención! Porque la verdadera lucha no es por la riqueza material, sino por la pobreza de espíritu; no es contra aquellos que obstruyen nuestros sueños de gloria, sino para alejar a aquellos que quieren llevarse nuestra alma a la perdición; no es para la salud del cuerpo, sino para la salvación eterna”.